

¡SIEMPRE CAMINOS..!

Un viento líquido me bulle en los caminos
con un evaporarse reventando
y me pone los pies sobre las nubes
y en alas de avión me anda las manos.

Un palabreo sin ruido me adormece
con cuentos sin perfil, ensortijados
en boda desigual, divinamente
con la sal de mi sal divinizados.

Un giro me columpia por las crestas
de una mar sonrosada y sin naufragio
y tengo de bolina el aparejo
y el cordaje en guitarra, destrenzado.

Así estoy en camino por la aurora,
con un cantar perdido entre los pájaros
y un nido de oropéndola en el pecho
con la cría desnuda entre las manos.

Así voy tras la guerra, sin mastines,
tronando mi fusil descompasado
con metralla de labios en las sienes
y en un gozo perpetuo agonizando.

Así torno otra vez cada momento,
hecho lámpara azul todo mi barro;
así estoy en camino, eternamente
con un verso prendido a flor de labios.

JOSE CANAL

«IDENTIFICACIONES»

«Cuando hablaba en el Tribunal Supremo o en el Consejo de Estado, a las primeras palabras quedaban como en suspenso los Magistrados, y don Carlos Bonet, fiscal del Supremo, me decía: «¿Qué demonios tienes, que esta gente, que ya está empachada de informes, cuando tú hablas parecen unos memos oyéndote?».

(Carta de «Antonio Azorín» a Pascual Verdú).



El párrafo de una misiva de Antonio Azorín, me hace preguntar:—Pascual Verdú,... Pascual Verdú...

Revuelvo en mis recuerdos después de repetida lectura de la dicha carta, con la que acabo de encentar la carta dicha, y no caigo... no caigo... Pascual Verdú... Pascual Verdú... ¿No será Ramón? Sí; a Ramón Verdú—a don Ramón Verdú—fraternal amigo de mi padre, le conocí y, era yo un niño, pero le conocí y le traté mucho. Don Ramón Verdú ¿era de Carlet? ¿De Chiva? ¿De Requena?... Sí; tal vez fuese de Requena. Mi padre (Marcial González de la Fuente) fué Diputado varias veces por todos los distritos nombrados. Mi padre, (Marcial González de la Fuente) fué repetidas veces representante en Cortes de tales distritos. Hasta que, hastiado de la política, se reintegró a la Carrera Judicial.

A don Carlos Bonet, el Fiscal del Tribunal Supremo, tan benévolo con nuestro amigo Azorín, y si es el que yo presumo, (1) sí le conocí y mucho. Don Carlos Bonet y Barberá estaba casado con la bella Társila, la mujer más guapa de Orihuela. Társila era hermana de don Marcial. Don Carlos, por tanto, era mi tío carnal por razón de su matrimonio.

Mi tío Carlos Bonet, era un pedazo de pan bueno. Grueso, guapetón, de inexpressiva fisonomía, era un hombre, dicho queda por su amigo Azorín, de extraordinarios méritos jurídicos que falleció en Sevilla siendo Presidente de la Audiencia Territorial, repentinamente, en el momento en que estaba trufando un pavo. Su gran pasión era la glotonería, los embutidos, la chacina. Como buen valenciano guiaba como un experto. Como buen valenciano se hacía él mismo la compra. En cierta ocasión, siendo Relator del Tribunal Supremo, volvía, por Pascuas, a su casa bien cubierto por su pañosa de tore-

(1) El mismo Azorín habla de otro Carlos Bonet en «Al margen de los clásicos».